

SOBRE TEORÍA Y PRÁCTICA DEL VEDANTA

“OM TAT SAT (OM, Aquello existe) ha sido declarado como la triple denominación de Brahman (lo Supremo). De esta fórmula surgieron los Brahmanas (explicaciones de los cultos védicos), los vedas y los yagñas, en el remoto pasado”.

Así explica Sri Krishna el origen de los *Vedas*, en el capítulo XVII del *Bagavad Guita*. Los Vedas surgen del gran *mantra* OM TAT SAT, meditando en el cual, los sabios conocieron la identidad de aquel OM (Absoluto) con la existencia.

Vedas, entonces, no es el título de una enciclopedia. Veda designa el conocimiento logrado por realización directa. Los sabios védicos de antaño, que obtuvieron ese conocimiento, enseñaron a otros como lograrlo. Tales experiencias, que eran impartidas oralmente a aspirantes calificados, son las enseñanzas que en un tiempo posterior recoge sistematizadas la literatura védica.

El sabio *Viasa*, recopiló y organizó los cuatro vedas principales, que, siguiendo el orden de aparición, son *Rik*, *Yayur*, *Sama* y *Atharva*.

La literatura védica es un vasto cuerpo teórico que de acuerdo a su composición se clasifica en Los *Mantras* y Los *Brahamanas*.

Los *Mantras* integran los cuatro vedas principales o *Vedas Samhitas*; mientras que una porción de Los *Brahamanas* que se enseñaba en los bosques a quienes observaban votos, conforma los *Aranyakas*. La última parte de los *Aranyakas* son los *Upanishads*.

Los vedas también se dividen de acuerdo al tema que tratan, en *Karma-Kanda* o todo lo relativo a rituales, y *Gñana-Kanda*, los dedicados al conocimiento puro. Entre estos últimos, están los *Upanishads*, también llamados *Vedanta*.

Vedanta significa “el fin de los vedas”, no meramente por estar situados al final de algunos libros; sino más bien, por que constituyen la quintaesencia de los Vedas.

Los *Upanishads* enseñan *Brahma-vidya*: el conocimiento de *Brahman* y tienen un método específico que va paulatinamente desde lo externo hacia lo más interno. Desde la adoración ceremonial hasta la abstracción total.

El tema central de los *Upanishads* es siempre la búsqueda de unidad en la diversidad. ¿*Qué es eso, conociendo lo cual, todo en este universo es conocido?* Se pregunta en el *Mundaka Upanishad* (I.i.3). Ésta cuestión tiene una única respuesta: Brahman, a quien se entiende como la causa última del universo, como bien se expresa en el *Taitiriya Upanishad*: “*De quien todos estos seres han nacido, a través de quien viven y a quien retornan*”. (III.I).

Así los *Upanishads*, coinciden en explicar la causa del universo a partir de la Existencia Única. Pero difieren en su consideración acerca de la relación que se establece entre el alma individual y lo Supremo.

Finalmente, es esta variación de interpretaciones lo que da origen a las tres escuelas de *vedanta*: monista o *Advaita*, monista calificado o *Vishistadvaita* y dualista o *Dvaita*. De las cuales sus principales expositores fueron Shankaracharia, Ramanuyacharia y Madhvacharia.

En síntesis, Shankara sostiene la identidad entre el alma individual y el alma suprema. En el otro extremo, Madhvacharia entiende que el alma individual y Brahman, son dos entidades distintas y eternamente separadas; mientras que Ramanuya, en una posición intermedia cree que el alma individual califica a la suprema.

Recordando el punto inicial de éste artículo, se está en condiciones de señalar que las tres divisiones filosóficas de vedanta son en realidad, sólo tres interpretaciones del mismo principio: OM TAT SAT. De cualquier manera, lo importante para un sincero buscador espiritual es apoderarse de Aquella Verdad contenida en él; esto es vedanta práctica.

Sobre cómo descubrir esa verdad eterna que reside en nosotros mismos, no conozco mayor maestro que Swami Vivekananda. Hay algo que se destaca de un modo especial en el mensaje de vedanta que Swamiji expuso en Occidente y que retoma los ecos profundos de las palabras de aquellos primeros *rishis* védicos, que fueron tan libres e intrépidos como para remontar el río y llegar a la fuente. Ese himno a la libertad que Swami Vivekananda cantó, vibra en OM, emerge de lo absoluto y en lo absoluto se sumerge.

No existieron en las palabras de Vivekananda términos medios, ni mercantilismo. Nos llamó libres y nos invitó a reconocernos, a quitarnos la ilusión de estar atados, a sacudirnos los nombres y formas y a beber de la fuente de la dicha inmortal. Esto es *vedanta* práctica; se trata simplemente de *ser*. Ser lo único que realmente *es*.

“El conocimiento de lo absoluto no depende de ningún libro, ni de ninguna otra cosa; es absoluto en sí mismo. Por mucho que se estudie, no se logra este conocimiento; no es teoría, es realización” (SW. Pláticas inspiradas, p.115).

J.

VSSC, 2007

Fuentes de éste artículo:

Pláticas Inspiradas de Swami Vivekananda (Ed. Kier 2004. Bs. As)

Srimad Bhagavad Guita. Canto del Señor (Trad. Swami Vijoyananda. Ed. Kier, octava edición, Bs As.)

The Cultural Heritage of India, The Vedic Literature (pp.183-4-5) The Vedic Literature (p.345) Vol 1, The Ramakrishna Mission Institute of Culture, Calcutta.